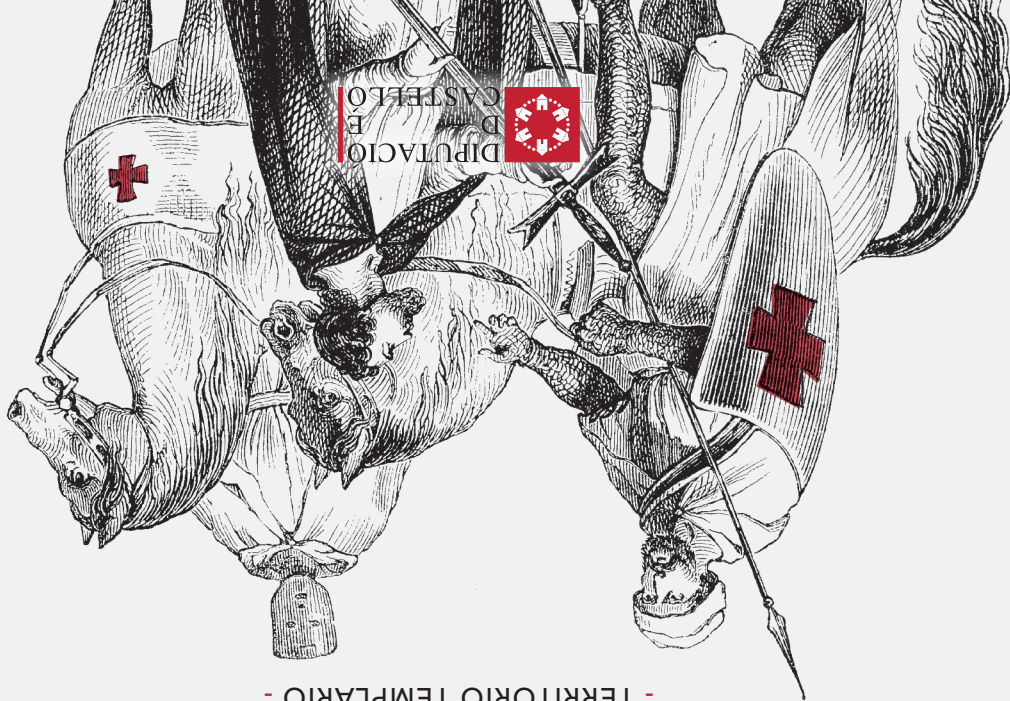




PROVINCIA DE CASTELLÓN

- TERRITORIO TEMPLARIO -



PROVINCIA DE CASTELLÓN

- TERRITORIO TEMPLARIO -

Non nobis Domine non nobis sed Nomini Tuo da gloriam

(No a nosotros señor, no a nosotros, si no para la gloria de tu nombre) - lema de la orden

Castellón Territorio Templario le ofrece la posibilidad de descubrir los tesoros arquitectónicos medievales más singulares de la provincia a través de la presencia de los caballeros del temple en estas tierras.

La orden de los templarios está llena de historia, pero también de leyendas. En Castellón fueron decisivos para la defensa armada de la cristiandad como brazo militar de la reconquista. De hecho, su fidelidad y valentía al rey Jaime I les valió bondadosas donaciones en forma de tierras, villas y fortines. Durante cerca de 70 años, los caballeros templarios defendieron Castellón. Comprometieron su valor al rey a cambio de donaciones. Luego repoblaron y gestionaron tierras y castillos con firmeza y riqueza. Finalmente, la disolución de la Orden dio paso a la fundación por parte de Jaime II de una nueva orden con los bienes templarios: la Orden de Santa María de Montesa.

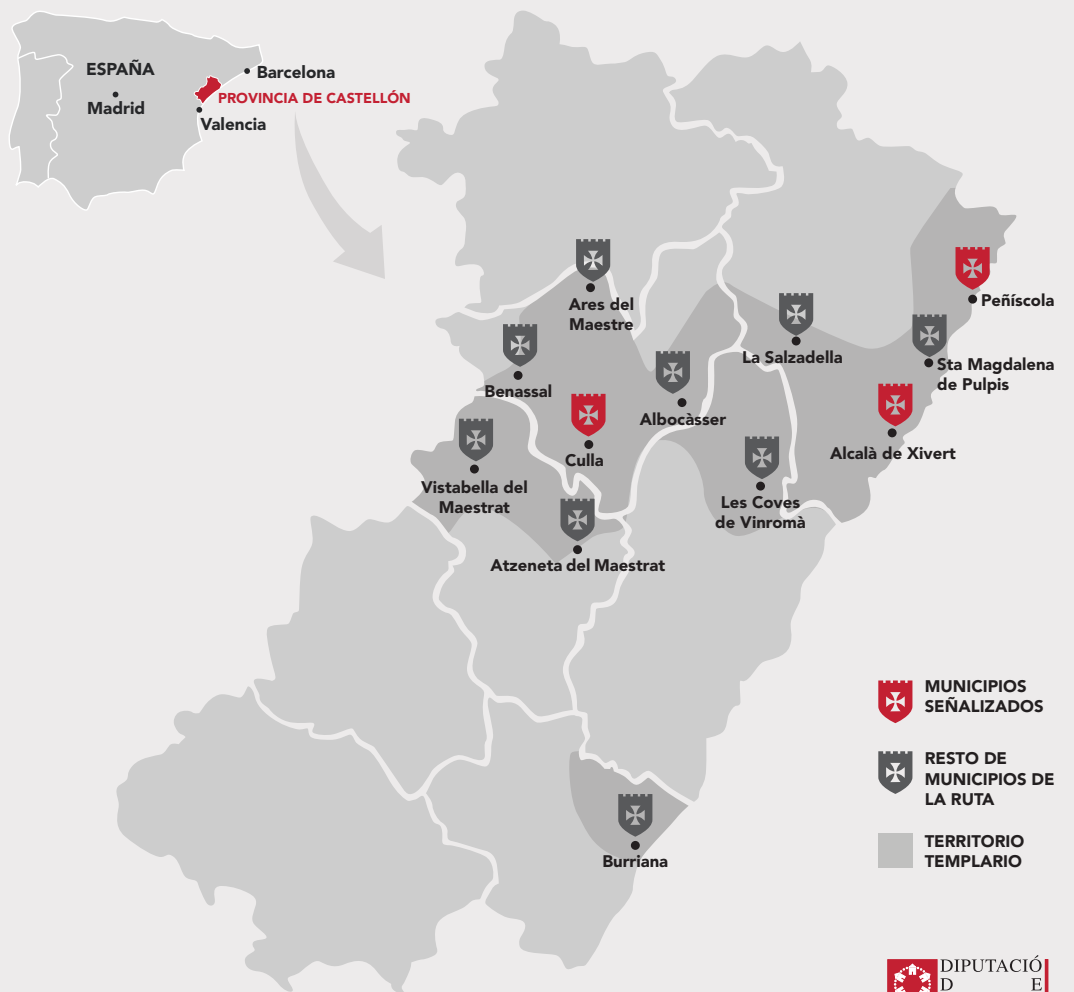
La provincia de Castellón está llena de aquellos vestigios del medievo. Desde Peñíscola hasta Burriana, el territorio se salpica de lugares increíbles donde poder revivir su pasado templario.

La cultura y el patrimonio de la Orden del temple, restaurado y puesto en valor por la Diputación de Castellón, le permitirán desvelar algunos de los secretos templarios.



www.dipcas.es

cultura dipcas





■ CULLA ■

- TERRITORIO TEMPLARIO -

Culla fue la última posesión que la Orden del Temple adquirió, en 1303, antes de su desaparición. La ambición por este pequeño pueblo, a caballo entre los territorios de Valencia y Aragón, pudo ser por su ubicación estratégica, para evitar el pago de impuestos entre las posesiones turolenses y el mar o tal vez, como señala su mágica histórica, por las fuerzas telúricas que la sitúan en los ángulos de la cruz templaria peninsular.

En su casco histórico, declarado Bien de Interés Cultural, podemos visitar las ruinas del castillo templario, arrasado por las guerras carlistas, la Casa Abadía, ahora centro de recepción de visitantes o el Antiguo Hospital, ahora Museo Histórico. Pero tampoco podemos perdernos ni El Perxet (porche siglo XIV), la Iglesia del Salvador, la plaza del Pardal, la torre de Fray Pere, el Calvario o la Presó (prisión medieval que eriza la piel a quien se atreve a adentrarse en ella).

Declarado Bien de Interés Cultural en 2004, el conjunto histórico de Culla, se abre al visitante como un mapa salpicado de escudos de armas y leyendas, imprescindibles para conocer la historia templaria de Castellón. Sin olvidar la recreación histórica "Culla 1233", que se celebra cada año en el mes de julio rememorando la reconquista.



CULLA



CASTILLO DE XIVERT



PEÑÍSCOLA

■ ALCALÀ DE XIVERT ■

- TERRITORIO TEMPLARIO -

Xivert fue una de las pertenencias que el rey comprometió a los Templarios en 1169 si conseguían conquistarla. En cumplimiento de este compromiso, en 1233 Jaime I se la concede a la Orden y una década después asumió la capitalidad de la Encomienda. Las alquerías de Almedeixet, Castellnovo y Alcossebre, situadas en la sierra de Irta pasarán a formar tenencia de Xivert y, con la carta puebla, se repobló creando un nuevo núcleo de población situado en el llano que dará origen al actual municipio.

Entre 1233 y 1294, aprovechando el fortín de origen musulmán, se construyeron las principales partes del nuevo castillo sobre las estructuras preexistentes de la antigua alcazaba musulmana.

El castillo de Xivert, se encuentra en el extremo sur de la sierra de Irta, a 381 metros sobre el mar, lo que le confiere un emplazamiento geoestratégico inigualable para el control del territorio.

El conjunto abarca 8000 metros cuadrados, donde se pueden observar perfectamente la alcazaba con la reforma templaria; el Albacar, que servía de refugio a la población en caso de ataque y, los más de 100 metros de muralla de tapial en la que aún se conserva una de las inscripciones árabes.

Ahora es una visita obligada de esta ruta templaria a través de un sinuoso sendero que da paso al viajero a contemplar un maravilloso paisaje de valles, mar y montañas.